

SEMINARIO:

LA INFORMACION COMO RECURSO SUSTENTABLE EN SECTORES RURALES

La información, recurso para el desarrollo social de los sectores rurales y urbano marginales; notas para una discusión

Mónica Núñez N.

Bibliotecaria Documentalista - Investigadora PROGEDUC

Luis Huerta V.

Bibliotecario Documentalista CIREN CORFO - Investigador

A través de las últimas décadas, con la implantación del modelo económico de libre mercado, las consecuencias e impacto de éste en los sectores rurales fue decisivo en la reordenación de las relaciones económicas, lo cual incidió sustantivamente en el desarrollo económico y social de estas áreas. Estas se empobrecieron drásticamente, con la consecuente depredación del medio ambiente y deterioro de su calidad de vida. A la vez este fenómeno, aumenta la migración campo ciudad, lo cual incide en la aparición de nuevos problemas en las áreas urbanas, donde en su periferia se ubica el flujo de personas proveniente del campo.

Las ciudades no tienen la capacidad de absorber mano de obra no capacitada, creándose un grupo importante de subempleados, lo cual impacta a todos los otros sectores del desarrollo como vivienda, salud, educación, alimentación y nutrición.

La información debiera ser considerada en los

diversos niveles del Estado, como un recurso para el desarrollo. Además, se piensa que la empresa privada y la comunidad debieran desarrollar planes comunes al respecto.

La sustentabilidad de la información es viable en la medida que estos actores la tomen como un agente de cambio, tanto en los procesos donde se utiliza la información en forma cotidiana, como en la adquisición de conocimiento y cultura.

La información debiera ser considerada en los diversos niveles del Estado, como un recurso para el desarrollo

DEFINICIONES Y VISIÓN GENERAL DE LAS ÁREAS RURALES Y URBANO MARGINALES

Para este trabajo se ha considerado el concepto "área rural" como "todo lugar habitado en que predomina el paisaje natural" (INEM 1986) o a entidades con menos de 301 habitantes y de 60 viviendas contiguas. Se debe destacar que para la formulación de políticas

públicas se considera como rural a áreas con una población de hasta 2500 habitantes.

En cuanto a la expresión desarrollo rural esta comprende el desarrollo de las zonas y poblaciones rurales, a través del desarrollo agrícola y las demás formas de actividad económica y social en el campo, incluyendo infraestructura, agroindustria, comercio, educación y servicios de apoyo y sociales específicos.

El concepto de desarrollo rural sostenible (o sustentable) completa la anterior definición con la necesidad de corregir los actuales procesos de degradación ambiental y de deterioro de los recursos naturales.

Se entiende por área urbano marginal a los sectores que viven en la periferia de la ciudad, con una alta densidad de población, los cuales no han podido acceder a los servicios básicos como educación, salud, obras públicas, transporte, obras sanitarias, etc.

En las comunas de más bajos ingresos prácticamente no existen industrias, el comercio es precario, los servicios públicos a menudo están ausentes, se suma a esto el aislamiento y distancia en que viven en relación con los centros de mayor desarrollo y riqueza.

La reducción de la participación del Estado en el ámbito económico y social en el período 1973 a 1989; la liberalización de los mercados, la apertura al comercio internacional y la importancia asignada al sector privado como motor del desarrollo, trae como consecuencia una reducción del gasto social por parte del Estado, por tanto el mundo de los pobres se ve aumentado en términos sustantivos.

Lo expuesto anteriormente se respalda con los indicadores sociales relevantes como salud, educación, empleo, vivienda, alimentación y nutrición en estas áreas. Según CASEN 1990, el 36,2% de los hogares rurales y el 34,5% de los hogares urbano marginales con un porcentaje de población de un 42,8% rural y de 39,5% urbano marginal se encuentran en alguna situación de pobreza.

Algunos estudios demuestran la magnitud del problema, a través de un análisis de 218 comunas cuya tipificación según riesgo biomédico, es de vulnerable y muy vulnerable, casi el 70% son rurales, 23% mixtas

(urbano-rurales) y sólo 7% urbanas.

De acuerdo a otra investigación, desarrollada en el área, un 76% de la pobreza se concentra en las comunas rurales, un 20% en las mixtas y un 3,9% en las urbanas.

Según los datos consignados en las diferentes investigaciones, estas son coincidentes al evaluar la situación de la pobreza y marginalidad por comunas, como de extrema gravedad, recomendando que se deben hacer planes que signifiquen revertir el problema.

Se puede decir que en Chile el gobierno ha asumido la existencia de la pobreza rural como uno de los puntos neurálgicos de la problemática social. Este sector ha sido continuamente postergado por materias más urgentes, tradicionalmente de carácter urbano, generándose con esto un fuerte sesgo en las iniciativas sociales y de desarrollo que ha impulsado el Estado a través del tiempo.

En las áreas rurales y urbano marginales se han observado los siguientes problemas:

1. Disminución de la población en términos absolutos y porcentuales (áreas rurales).

2. Envejecimiento de la población. Por la migración de la población joven hacia las ciudades el promedio de edad de las personas que habitan en el campo es mayor.

3. Analfabetismo. Se puede decir que en algunas regiones esta situación es crítica con respecto al resto del país. Es así como el analfabetismo en la Séptima Región es de un 6,5% en el área urbana y de un 19,9% en el área rural; en la Octava Región es de un 5,1% en el área urbana y de un 16,1% en el área rural y en la Novena Región es de un 5,3% en el área urbana y de un 15,3% en el área rural.

4. Altas tasas de desempleo y subempleo.

5. Deserción escolar, en áreas rurales un grupo importante de escolares deserta en el nivel cuarto básico y en las áreas urbano marginales en el nivel Séptimo y Octavo Básico.

6. Hacinamiento y promiscuidad. En un hogar vive más de una familia, en deficientes condiciones

sanitarias e higiénicas.

7. Delincuencia, es uno de los flagelos más alarmantes, y que tiene una mayor incidencia en las áreas urbano marginales.

8. Drogadicción. Problema que a pesar de que se han desarrollado diversos programas de rehabilitación en las áreas urbano marginales, no se han obtenido logros significativos, puesto que un porcentaje importante reincide.

Se piensa que para la situación planteada en las áreas estudiadas es importante trazar estrategias tendientes a enfrentar los problemas existentes. Dentro de este contexto la información juega un papel fundamental como medio de desarrollo individual y colectivo.

Dentro de este contexto la información juega un papel fundamental como medio de desarrollo individual y colectivo.

LA INFORMACIÓN COMO RECURSO PARA EL DESARROLLO SOCIAL Y SUSTENTABLE EN ÁREAS RURALES Y URBANO MARGINALES

Todo sistema social necesita para su funcionamiento un cauce de información. La información no debe llegar de una forma selectiva a la periferia de un sistema social donde se insertan los grupos de mayor pobreza (incluidos los grupos vulnerables), sino también debe hacerlo, influida por los diversos grupos de actores sociales, quienes la transforman en recurso efectivo para el desarrollo social.

La información debiera ser considerada como un elemento de cambio para el desarrollo de políticas y estrategias de carácter social, debido a que a través del uso efectivo, eficaz y eficiente de ésta ayudaría a alcanzar un equilibrio ecuánime en los diversos niveles de la sociedad.

Los diversos actores que están insertos en las áreas rurales y urbano marginales con sus perfiles y necesidades, hace indispensable pensar en los usos y los ambientes de usos existentes en dichas áreas. Con el fin

de que la información sea considerada como un recurso importante en la educación, la capacitación y la creación.

La divulgación a los grandes sectores de la sociedad de conocimientos, nuevas tecnologías, información sobre transferencia tecnológica, medio ambiente, etc., significaría que estos sectores alcanzarían un desarrollo a nivel intelectual tanto individual como colectivo lo que incidiría en el desarrollo global.

Dentro de este contexto debe considerarse a la información un recurso importante en la toma de decisiones tanto a nivel central, intermedio y local, para el diseño de planes y estrategias concretas.

El rápido procesamiento de la información significa tomar decisiones oportunas y acertadas, sirviendo como un medio eficaz para optimizar el uso de los recursos existentes.

La información como recurso para el desarrollo sustentable y el desarrollo social en las áreas de mayor pobreza, está sujeta a la influencia de lo que se ha denominado ambientes de uso de información (Taylor), entendiéndose por este concepto a un entorno constituido por elementos que:

a) afectan el flujo y uso de mensajes de información hacia el interior y hacia afuera de una entidad definida; y

b) determina criterios por los cuales el valor de la información es juzgado. Esto implica satisfacer los requerimientos de información, tanto en términos de calidad como en cantidad para los múltiples actores de la sociedad y de las comunidades específicas.

Se piensa que la información debe ser gestionada y suministrada a "escala humana", es decir que sea orientada esencialmente a los actores, quienes son receptores y generadores de información; ellos debieran participar activamente en los ambientes de uso de información, lo que significaría utilizar este recurso en forma efectiva para el desarrollo económico y social del país.

LAS ÁREAS RURALES Y URBANO MARGINALES Y LA SUSTENTABILIDAD DE LA INFORMACIÓN

Los sectores rurales y urbano marginales no cuentan con sistemas de información que les permitan acceder en forma expedita a ésta. Los sistemas existentes son carenciales y precarios, además no están planificado como un recurso relevante para el desarrollo global de las áreas analizadas.

Los gobiernos locales, a través del tiempo, no han desarrollado una infraestructura que les permita implementar sistemas de información que optimice el uso de los datos que son relevantes para el planeamiento tanto global como específico de sus comunas. Es cierto, que las municipalidades han implementado algunos recursos informáticos, destinados esencialmente a la gestión administrativa, siendo su capacidad subutilizada en otras áreas.

Se podría considerar que el primer eslabón de un sistema de información global, es la biblioteca pública, lo que implicaría que este tipo de unidades debería presentar un alto grado de desarrollo a nivel local (comunal); de esta forma las áreas rurales y urbano marginales, sectores que se sabe requieren de información muy heterogénea, contarían con una importante herramienta de desarrollo social.

Sin embargo, en nuestro país la realidad nos muestra una situación, en términos generales, bastante preocupante, colecciones pequeñas y desactualizadas, infraestructura inadecuada, escaso grado de profesionalización de los recursos humanos, dificultades de acceso para los sectores rurales y urbano marginales a este tipo de unidades de información, etc. A esto debemos añadir la ausencia de una política concreta de atención a la comunidad en términos globales, lo cual permitiría detectar en forma veraz sus reales demandas de información. Por otro lado, se puede decir que las bibliotecas públicas han priorizado sus esfuerzos hacia sus usuarios naturales que son los escolares, descuidando al resto de la comunidad.

El sistema de bibliotecas públicas atiende esencialmente a los sectores urbano a nivel de regiones, en el área metropolitana o en ciudades capitales de las comunas.

Lo dicho anteriormente, se puede verificar al hacer un análisis de las bibliotecas existentes en la Octava Región (Provincias de Concepción, Ñuble, Bío-Bío y Arauco).

Esta región cuenta con la siguiente dotación de bibliotecas públicas:

- Concepción	7 bibliotecas urbanas 2 bibliotecas mixtas 1 biblioteca carcelaria
- Ñuble	5 bibliotecas urbanas 1 biblioteca mixta 2 bibliotecas rurales 1 biblioteca carcelaria
- Bío Bío	7 bibliotecas urbanas 1 biblioteca mixta 2 bibliotecas rurales 1 biblioteca carcelaria
- Arauco	4 bibliotecas urbanas 2 bibliotecas mixtas 1 biblioteca rural

Algunas bibliotecas públicas dependen administrativamente de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos (DIBAM) o en comodato entre la DIBAM y las municipalidades.

Creemos importante reiterar que, a pesar de que existen bibliotecas públicas comunales en las comunas de mayor pobreza y marginalidad estas no atienden en forma preferencial a los sectores más desposeídos.

En la década de los ochenta, surgen las bibliotecas populares por iniciativa de la comunidad, pequeños espacios ubicados esencialmente en

Se piensa que la información debe ser gestionada y suministrada a "escala humana", es decir que sea orientada esencialmente a los actores, quienes son receptores y generadores de información.

las iglesias católicas. Estos espacios, tienen como objetivos incentivar la lectura, motivar para que la comunidad acceda al conocimiento y la cultura, y suministrar la información requerida por los escolares para realizar sus deberes.

Estas unidades menores de información, no evolucionaron adecuadamente, debido a que se generó una suerte de politización de estos grupos, lo cual significó que se marginaran sectores importantes de la comunidad, esto implicó que perdieran fuerza y trascendencia.

En cuanto a los recursos humanos no son los idóneos, los grupos de voluntarios varían permanentemente, lo que hace imposible su capacitación en forma adecuada.

Muchas de estas bibliotecas tienen sistemas propios de procesamiento, los cuales no siempre permiten recuperar la información en forma eficiente.

Sus colecciones son producto de donaciones, lo que significa que los libros que tienen no satisfagan las necesidades de la comunidad en general y en particular a la escolar.

Estas entidades, a pesar de los esfuerzos realizados por los grupos, muchas han desaparecido por falta de financiamiento, problemas con los sacerdotes a cargo de las iglesias, los problemas internos de los grupos, etc.

En la actualidad, sólo continúan funcionando aquellas bibliotecas populares que contaban con mayores recursos o eran financiadas por agencias que tienen relación con la Iglesia Católica.

CONCLUSIONES

Se piensa que en el proceso de desarrollo económico y social, la información juega un papel preponderante, tanto a nivel de la clase dirigente como a nivel de la comunidad. Por tanto se deben desarrollar sistemas que satisfagan las necesidades de información de la población rural y urbano marginal en los diversos

ámbitos del conocimiento y la cultura, considerando también la información relevante en la vida cotidiana. Esta concepción debería estar inserta dentro de una política nacional de información.

De acuerdo a lo anteriormente expuesto se cree que se debe formular un plan de acción que involucre esencialmente a estos sectores donde estén involucrados el gobierno local, el sector privado, la comunidad y los organismos más representativos de la comunidad.

Las bibliotecas rurales y de sectores marginales deben orientarse como:

- Provedora de materiales básicos para complementar el proceso enseñanza aprendizaje.
- Generadora de estrategias en cuanto al fomento y estimulación de la lectura e investigación.
- Ser soporte en las actividades de desarrollo rural extensión agrícola.
- Punto de encuentro de la comunidad con la cultura y la creación.
- Generadora de actividades que permitan tanto el crecimiento individual como colectivo.
- Elaborar estrategias donde la comunidad satisfaga sus necesidades inmediatas de información (ejemplo: obtención de subsidios habitacionales, acceso al sistema de salud, mecanismos de obtención de documentación civil y militar, etc.).

Al desarrollar sistemas de información eficientes, eficaces y efectivos en estas áreas significaría obtener un mejoramiento de la calidad de vida de la comunidad.

Pensamos que una de las grandes tareas que tenemos los profesionales de la información es tener una posición diferente frente al mundo de los pobres, los cuales tienen necesidades concretas de información, considerando los sectores rurales y urbano marginales como un mercado emergente de la información.

Para finalizar queremos reiterar la importancia que tiene elaborar una propuesta común entre los gobiernos locales, los profesionales de la información del sector privado y los agentes de la comunidad.

BIBLIOGRAFÍA

- Agha, Syed Salim. Sustainability of information systems in developing countries; an appraisal and suggested courses of action. Ottawa: IDRC, 1990.
- Aranda Baeza, Ximena. Mujer rural: diagnóstico para orientar políticas en el agro. Santiago: Ministerio de Agricultura, 1992. 82 p. (Mujer Rural, n. 1).
- Barría, Liliana; Cereceda T., Luz Eugenia; Ortega, Hugo; Aliaga, Hamilton. El campesinado chileno: sus organizaciones productivo. Santiago: ICECOOP, 1988. 383 p.,
- Barría, Liliana. Mujer rural: políticas y programas del gobierno, 1990-1992. Santiago: Ministerio de Agricultura, 1992. 46 p. (Mujer Rural, n. 3).
- Barril, Alex; Furche, Carlos; Nazif, Iván. Desarrollo agrícola y rural en Chile: perspectivas e ideas para una propuesta. Santiago: Academia de Humanismo Cristiano, 1986. 44 p.
- Bengoa, José. Cuestiones de desarrollo rural alternativo. Estudios Rurales Latinoamericanos, vol. 8, n° 2, Mayo-Agosto, 1985, p. 125-146.
- Castillo Narváez, Julio. La respuesta está en los profesores: calidad de la educación en escuelas rurales. En: Revista de Educación, N° 214, Marzo 1994, pp. 39-42.
- CEPAL. Ciclo de entrenamiento en gestión de la información: organización y contenido. Santiago, CEPAL/CLADES, 1990. 71 p. (Información y Desarrollo N° 4).
- CEPAL. El desarrollo sustentable: transformación productiva, equidad y medio ambiente. Santiago: CEPAL, 1991.
- CEPAL. Situación de uso de información: caso de planificación y gestión municipales. Santiago, CEPAL/CLADES, 1990. 46 p. (Información y Desarrollo, N° 1).
- CEPAL; ILPES; UNICEF. Desarrollo social en los 80. Santiago CEPAL, 1983.
- Cereceda T., Luz Eugenia, et. al. El campesinado y la realidad municipal. Santiago: INDAP, 1992, 41 p.
- Chile. Ministerio de Planificación y Cooperación. Indicadores sociales y desarrollo rural. Santiago: MIDEPLAN, 1993. 30 p.
- Desarrollo rural sostenible en ecosistemas frágiles en América Latina y el Caribe.
21a. Conferencia Regional de la FAO para América Latina y el Caribe. Santiago, Chile 9-13 de Julio de 1990.
- Ghai, Dharam; Lee, Eddy; Maeda, Justini; Radwan, Samir. Overcoming rural underdevelopment. Geneva: ILO, 1979, 98 p.
- Goic, Pedro. Información y política de desarrollo sustentable. Documento no convencional, 1992.
- Gómez, Sergio. Organización campesina en Chile: trayectoria y perspectivas. Santiago: FLACSO, 1986. 36 p. (Documento de Trabajo. FLACSO, n. 300).
- Otero, Luis; Riveros Román, Fernando. Pueblos y aldeas rurales en el marco de las principales regiones agroproductivas del país. Santiago: Universidad Católica de Chile, Instituto de Estudios Urbanos, 1990. 31 p.
- Páez U, Iraset. La gestión de la información y su importancia para el incremento de la efectividad de las organizaciones públicas y privadas en el tercer mundo. En: Información para el progreso de América Latina. Caracas: Congreso de la República/ Universidad Simón Bolívar, 1990.
- Romero, Hugo. Perspectivas y restricciones de un sistema nacional de información para la gestión ambiental. Documento no convencional, 1992.
- Taylor, Robert. Information use environments. En: Dervin, Brenda and Voigt, Melvin J., ed. Progress in communication sciences. Norwood, New Jersey, ALEX Publishing Corporation, v. 10. pp. 220-255.
- Terra, Juan Pablo. Situación de la infancia en América Latina y el Caribe. Santiago, UNICEF, 1979.